

¿En quién podemos confiar?

La pandemia del coronavirus nos ha pillado desprevenidos, nos ha explotado en la cara interrumpiendo sin pedir permiso los planes y quehaceres cotidianos. Al dolor por la enfermedad y la muerte de tantos, también de familiares y amigos queridos, se une la incertidumbre por la situación económica y laboral. ¿Cómo afrontar humanamente esas circunstancias sin sucumbir al cinismo o la desesperación? ¿Quién cuida de la gente necesitada, de las familias que no tienen nada que comer? ¿Quién acompaña la soledad de los enfermos?

Mientras buscamos respuesta a estas preguntas somos testigos de la incapacidad política ante este desafío de la realidad, y la sospecha y desconfianza -que ya convivían con nosotros- se imponen como forma de afrontar la vida. Pero bajo la costra de esta posición, surge invencible el deseo de poder confiar, de poder descansar en relaciones verdaderas y estables que nos ayuden a entrar con decisión en las circunstancias. En realidad la vida cotidiana, especialmente en este tiempo, se hace imposible sin un cierto nivel de confianza que opera más allá de los esquemas ideológicos. La pandemia nos ha hecho evidente que no nos bastamos a nosotros mismos, que necesitamos de la familia y de la comunidad para permanecer en pie en medio de la tormenta.

Precisamente la dificultad para confiar está relacionada con la niebla respecto al sentido de la vida y con la falta de una memoria agradecida, que tiene que ver con la disolución o el debilitamiento de las relaciones familiares, de amistad y sociales. Sólo quien ha experimentado el bien y la bondad puede confiar y esperar. La confianza tiene su propia dinámica humana, relacionada con la razón y la libertad, por eso en esta edición de **EncuentroMadrid** nos preguntamos “¿En quién podemos confiar?”. Estamos convencidos de que la lealtad a la propia experiencia humana abre la posibilidad de una confianza que sostenga el camino de la vida en todas sus dimensiones: familia, trabajo, comunicación social, convivencia civil y política.

En **EncuentroMadrid 2020** queremos sorprender y describir, sin ingenuidad, la solidez humana y las razones de una confianza necesaria para amar, para trabajar y para construir la ciudad común. La confianza es posible y razonable porque la realidad no es absurda, sino que desvela un significado bueno que apunta más allá de nuestros cálculos estrechos. Eso es lo que queremos verificar con todos los que quieran encontrarnos un año más.